

BOLETIN DE NOTICIAS
COMITÉ MONS. OSCAR ROMERO DE MADRID

Argumosa, 1-6º-B 28012-Madrid. Tfno.: 91.539.87.59 Email:cmromero@nodo50.org

El Comité Mons. Oscar Romero de Madrid no se responsabiliza necesariamente de las opiniones presentadas en este Boletín. Señalamos las fuentes de donde han sido extraídas.

En caso de que no desee seguir recibiendo nuestro Boletín, por favor, comuníquenoslo por medio de un correo electrónico a la dirección más arriba señalada.

BOLETÍN NÚMERO 222

FECHA: 27 de Julio de 2015

SUMARIO

PAÍS	CONTENIDO	NºPG.
AMÉRICA LATINA	AMÉRICA LATINA EN EL NUEVO ORDEN MUNDIAL	2
BOLIVIA	UN PARO CONTRARREVOLUCIONARIO	3
COLOMBIA	DETENCIONES MASIVAS DE INTEGRANTES DEL MOVIMIENTO SOCIAL EN COLOMBIA	4
GUATEMALA	GUATEMALA ES UNA LUZ QUE NO SE APAGA TAN FÁCILMENTE	7
HAITÍ	REPÚBLICA DOMINICANA Y REPÚBLICA DE HAITÍ. ENGAÑOS Y VERDADES	8
HONDURAS	CRECIENTE PRESENCIA Y AMENAZA DE INDUSTRIA MINERA EN CENTROAMÉRICA	13
MÉXICO	PARTIDOS ARRASTRADOS	16
NICARAGUA	UN DESBORDE DE SOLIDARIDAD CON NICARAGUA Y SU REVOLUCIÓN	17
PANAMÁ	LAS MUJERES APRENDIMOS A DECIR NO	17
PUERTO RICO	LA GRECIA DEL CARIBE	18
VENEZUELA	VENEZUELA Y LA “CONSPIRACIÓN DE LOS PRESIDENTES”	19

AMÉRICA LATINA

AMÉRICA LATINA EN EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Nación o región que no tenga proyecto estratégico, y mantenga el timón con firmeza en las peores tormentas geopolíticas, está destinada a ser arrastrada por los vientos dominantes. América Latina está dejando pasar la oportunidad de romper con su papel de subordinación como patio trasero del imperio, precisamente por carecer de ambas condiciones: proyecto y firmeza política.

América del Sur, la región que está en mejores condiciones para romper con el molde impuesto por Estados Unidos, se encuentra dividida y los países que podrían enfocarse hacia nuevos rumbos están paralizados. En su conjunto, ha perdido peso en la arena internacional y en los principales foros.

El documento *Estrategia militar nacional de Estados Unidos 2015*, difundido recientemente y enfocado a la contención de China y Rusia, menciona en varios pasajes todas las regiones del planeta, pero hace alusiones apenas laterales hacia América Latina y el Caribe. Lo que no quiere decir que el Pentágono no tenga una política hacia la región, sino que no vislumbra problemas mayores en su patio trasero, donde sólo se preocupa por las organizaciones criminales transnacionales.

Estos días se suceden dos reuniones en Ufá, en los Urales del sur: la cumbre de los países BRICS y de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS). Para el periódico chino *Global Times*, la doble reunión –en realidad se trata de convergencia de intereses– refleja un cambio profundo en la situación euroasiática con capacidad para influir en todo el mundo, a través de mecanismos potentes como el Banco de Desarrollo BRICS, el Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura (*Global Times*, 8 de julio de 2015). En ambas cumbres el papel de la región latinoamericana es también marginal.

Ni América Latina está presente en la coyuntura internacional, ni los grandes poderes globales, los tradicionales o los emergentes, la toman en cuenta como actor global. Es cierto que la región nunca tuvo presencia global, aunque Brasil jugó años atrás cierto papel en varios escenarios y en instituciones como los BRICS, pero lo destacable es el retroceso, en particular de Sudamérica, como actor independiente. Hay siete razones que explican este paso atrás.

La primera, y la más importante, es la parálisis de Brasil, fruto de la combinación de crisis económica y crisis política. La potente ofensiva del sector financiero, la derecha y las clases medias contra el PT y el gobierno de Dilma Rousseff, sumada a la corrupción en la estatal Petrobras, los colocaron a la defensiva y no es fácil que puedan retomar la iniciativa.

Brasil era el país que había conseguido diseñar una estrategia nacional y regional, que incluye el desarrollo de un complejo industrial-militar autónomo y una política exterior independiente. La prisión de algunos destacados directivos de las grandes constructoras, como Marcelo Odebrecht, presidente de la empresa clave en la construcción de submarinos convencionales y nucleares, pone en peligro toda la estrategia brasileña. El papel que tuvo Brasil como líder regional, con fuertes inversiones en infraestructura, tiende a ser sustituido por la creciente presencia de China.

La segunda es la crisis de Venezuela, en particular la económica, seguida de la crisis de liderazgo, que le impide seguir siendo un referente en la región. Las elecciones parlamentarias de diciembre pueden agravar las crisis que atraviesa el país.

La tercera es el fin del ciclo kirchnerista en Argentina, cuya sucesión puede ser resuelta favorablemente en las próximas elecciones presidenciales, el 25 de octubre, pero aun así será difícil que recupere la pujanza que mostró hasta ahora, en particular en las relaciones internacionales.

La alianza estratégica Brasil-Argentina-Venezuela conforma la masa crítica capaz de conducir al conjunto de la región en una dirección más independiente de Washington, trascendiendo Sudamérica con proyectos como la Celac (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños).

En cuarto lugar está la parálisis del Mercosur, donde la crisis brasileña abre grietas en los acuerdos comerciales con Argentina y Venezuela. El cambio del ciclo económico con la baja de precios de

las *commodities* coloca al Mercosur ante la necesidad de transitar hacia otro modelo productivo, que hasta ahora no se está registrando en ninguno de ellos.

En quinto lugar, el acercamiento de Paraguay y Uruguay hacia las políticas promovidas por Washington. El primero está reviviendo una vieja alianza con fuerte impronta militar, mientras el segundo quiere integrarse en la Alianza del Pacífico. En ambos casos se registra un viraje negativo respecto al Mercosur y la integración regional.

La sexta cuestión se relaciona con las dificultades que atraviesa la Unasur, que le impiden jugar un papel activo en la resolución de los conflictos, así como en el desarrollo de algunos procesos de integración que lucen paralizados. El Banco del Sur, las obras de infraestructura y los proyectos del Consejo de Defensa Suramericano están estancados o avanzan con demasiada lentitud en relación con la aceleración geopolítica que vive el mundo.

Por último, cabe destacar la falta de debates estratégicos en la región, que afecta a los institutos especializados, las academias, los partidos de izquierda y progresistas, y también a los movimientos sociales. Las urgencias del momento han relegado los temas de fondo, que incluyen desde la inserción de cada país y la región en un mundo que cambia, hasta los diversos proyectos nacionales. Se ha perdido una década, en gran medida por el facilismo de seguir detrás de los altos precios de las materias primas, que actuaron como narcóticos paralizando la voluntad de transformaciones estructurales.

Los movimientos son parte del problema. Desaparecidos los foros sociales como espacios de encuentro y debate, el vacío está siendo llenado por el Vaticano. Nada bueno puede salir de la carencia de proyectos estratégicos.

Fuente: Raúl Zibechi. La Jornada

BOLIVIA

UN PARO CONTRARREVOLUCIONARIO

He nacido y he vivido casi toda mi vida en Potosí por lo que no soy ajeno a las preocupaciones y expectativas de la urbe minera. Es una hermosa ciudad dos veces paralizada por un comité cívico elegido por roscas dirigenciales, un comité por el que nadie vota democráticamente en elecciones. La primera vez fue cuando ese muchacho, Celestino Condori, nos tuvo 19 días en un paro sin ningún sentido ni resultados; ahora es el señor Johny Llally, al que en su momento le dio respaldo para su elección el masista exgobernador Félix Gonzáles, que debería estar explicando su tremendo error político.

Los revolucionarios debemos estar más allá del regionalismo e incluso del patriotismo, por eso y viendo las fuerzas políticas actuantes y los métodos que se están utilizando en el paro potosino, puedo afirmar que se trata de una medida contrarrevolucionaria. Veamos el accionar de los grupos de choque, conformados por jóvenes “de buena familia” que se mueven en vehículos nuevos o en motocicletas, que son los encargados de amenazar al que se atreva a abrir su tienda o su restaurante, ¿se puede llamar a eso un paro conscientemente asumido? También hablo del rol de la iglesia católica, que seguirá siendo profundamente conservadora aunque el papa Francisco lance homilias revolucionarias; los curas están totalmente involucrados en este movimiento contrarrevolucionario, no sólo brindando apoyo logístico sino arengando a través de su radio Fides, una de las que más está caldeando los ánimos con sus emisiones. Me refiero también a la burguesía cooperativista minera representada por el ex militante de la Acción Democrática Nacionalista (ADN) Emilio Alave de la Cooperativa ComPotosí, que junto a otros está financiando el paro.

Hace una semana los contrarrevolucionarios apuntaron a la Central Obrera Departamental de Potosí, la asediaron prendiendo fuego cerca de la puerta y allí adentro de su sede retuvieron durante varias horas a 80 dirigentes. Y no es casualidad: tenían que neutralizar a la dirigencia de la clase obrera, que aunque no comparte la línea de reencuentro de la COB con el gobierno de Evo, tampoco ha cometido el error de sumarse a la derecha representada por el asambleista Gonzalo Barrientos, que fue diputado del gonismo y ahora lo es de los “demócratas” de Rubén Costas.

Seguro algún incauto dirá que en las movilizaciones hay universitarios y gente de sectores populares, incluso trabajadores mineros a los que se ha amenazado con la pérdida de sus fuentes de empleo. Efectivamente los hay, tal como en el colgamiento de Gualberto Villarroel en 1946, organizado por la oligarquía minera de entonces que también logró usando consignas demagógicas movilizar a esa base social. El carácter y la orientación de una movilización no necesariamente la determina la composición social de los movilizados, sino las fuerzas políticas y sociales que predominan en su conducción ideológica. En el caso que nos ocupa es la burguesía cooperativista minera y los grupos políticos de derecha en el seno de la clase media potosina. Creo que también están involucrados los empresarios mineros asociados al capital transnacional, como el señor Jaime Villalobos, ex ministro de minería del MNR y actualmente vinculado a la Compañía Minera Barrosquira.

Buscan desestabilizar el proceso de cambio en Bolivia, desestabilizar al gobierno de Evo Morales. Sabe la derecha que acá en Bolivia no será posible como están haciendo en Venezuela, aprovechando la grave situación económica que vive ese país, como resultado del derrumbe de las exportaciones petroleras. Sabe la derecha que no podrá hacer como en Ecuador, donde se prendió el conflicto por unas medidas impositivas que aprobó el presidente de ese país, Rafael Correa. En Bolivia no estamos en crisis ni se están tomando medidas de ajuste, por lo que el único expediente útil para la derecha es la problemática regional, con el argumento de un inventado abandono del gobierno central. Por esta razón es que los dirigentes de COMCIPO insisten hasta el cansancio en que no hay obras ni proyectos de desarrollo en Potosí. De poco valdrán las explicaciones que den los ministros porque los cívicos ya tienen un libreto, una hoja de ruta para la expansión del conflicto, y se van a aferrar a eso.

Además el conflicto busca desestabilizar el régimen de autonomías, tratando de mostrar que ha fracasado, cuando en realidad los que fracasó fue el intento separatista de la derecha "autonomista" que utilizó esa bandera, recordemos los tiempos de la "media luna" donde estaban el ya mencionado Rubén Costas, Mario Cossío, Manfred Reyes Villa, Leopoldo Fernández y Ernesto Suárez Sattori. Hoy la derecha quiere relanzar el regionalismo pero desde el occidente del país, por eso comienzan a agitar una nueva bandera: "Potosí federal".

Estamos ante un paro contrarrevolucionario y el gobierno de Evo Morales debe resistir este ataque. Pero no debe hacerlo sólo como gobierno, hay que explicar al pueblo y convocar a las fuerzas sociales revolucionarias para hacer frente a una medida de presión que sólo se cumple en la ciudad de Potosí, pues no ha podido irradiarse a ninguna provincia del departamento. El paro no se va a poder sostener mucho tiempo más, hay que preparar a la izquierda en Potosí para retomar la iniciativa poniendo en evidencia el engaño derechista.

Fuente: Mauro Alcócer. Escuela Nacional de Formación Política

COLOMBIA

DETENCIONES MASIVAS DE INTEGRANTES DEL MOVIMIENTO SOCIAL EN COLOMBIA

Historia universal de la infamia

"Il faut penser comme moi pour être sauvé.

Voilà le dogme affreux qui désole la terre »

Jean-Jacques Rousseau

El 8 de julio a las 2h19 el presidente de Colombia Juan Manuel Santos lanzaba un twitter en el que decía que habían sido "Capturadas 11 personas del ELN responsables de petardos en Bogotá. Felicitaciones a @PoliciaColombia y @FiscaliaCol -Pagarán por atentados! Acto seguido y haciendo a un lado la presunción de inocencia y el debido proceso afirmaba que "Continuaremos operativos para dar con todos los responsables de sembrar terror en (la) capital".

Matoneo mediático del Estado contra el movimiento social

La condena pública contra estas personas, orquestada desde la policía y los servicios de seguridad colombiana, ha estado acompañada de un amplio despliegue mediático por parte de revistas como Semana, los principales periódicos colombianos y algunos funcionarios estatales que han actuado al límite de lo permitido por sus cargos. Sin que todavía se les hubiera imputado cargos estas personas - feministas, estudiantes, periodistas, filósofas, profesoras, educadoras populares pertenecientes al Congreso de los Pueblos - fueron a través de la radio, la televisión, los periódicos y las nuevas plataformas de comunicación acusadas de terroristas y sometidas a un “matoneo” mediático. El acoso se hizo extensivo a quienes hacen su defensa jurídica y a las organizaciones sociales de las cuales hacen parte o se han solidarizado con su situación. A tal punto que la defensa de las personas detenidas hizo un llamado expreso a los generales Rodolfo Palomino y Humberto Guatibonza para que respeten la ley. Sindicaron a las instituciones que realizan la investigación de haber inferido en el proceso al filtrar pruebas a la prensa que no han sido utilizadas en las audiencias y por lo tanto no constituyen pruebas asociadas al proceso y de efectuar aseveraciones que constituyen una condena mediática antes del juicio.

En el pasado reciente la inhabilitación política de Piedad Córdoba, toda la campaña desplegada contra el alcalde Gustavo Petro y todo ese número impresionante de líderes y lideresas sociales detenidos durante los gobiernos de Uribe y Santos acusados de pertenecer a las insurgencias muestran que la utilización del aparato judicial para perseguir a los opositores es una realidad latente que debe cambiar.

Respetar los derechos fundamentales

En una democracia el derecho a la oposición política es un derecho fundamental que en Colombia ha estado siempre limitado. En ocasiones mediante la persecución política o jurídica, en otras a través de la violencia más atroz, la corrupción o el desprestigio sistemático. Reconocer a las minorías, a los grupos y organizaciones opositoras como interlocutoras válidas con derechos a ejercer el poder, a gobernar y llegado el caso a transformar la sociedad o el país es una asignatura pendiente de la democracia colombiana. Es necesario un sistema político y judicial que respete y acepte la legitimidad de tener otras visiones y concepciones de la vida, la sociedad y la economía y no las persiga o condene.

Los recientes sucesos, a los que podemos agregar toda la persecución desatada contra la organización social Marcha Patriótica, han ratificado una vez más la necesidad de garantizar al conjunto de la población, en especial a la directamente involucrada en los problemas la posibilidad de participar, de decidir y de transformar a Colombia. La construcción de paz y de convivencia requiere de la creación de canales no violentos para tratar las diferencias y los antagonismos sociales y políticos. Asegurar esa convivencia significa garantizar el pluralismo político y establecer reglas claras que permitan a los actores sociales involucrados tener acceso a la información, la formación y la posibilidad de organizarse según sus conveniencias y convicciones. Estos propósitos exigen la superación de las prácticas mafiosas enquistadas en la política colombiana en donde imperan el mesianismo moral y el chantaje. Hay que cambiar aquellas prácticas que hacen que al opositor de cualquier clase se le quite primero su dignidad humana y se le demonice para luego condenarlo al exterminio como pasó con la Unión Patriótica y con otros movimientos y organizaciones sociales, incluidas el Congreso de los Pueblos y Marcha Patriótica, que están ahora en la picota pública. Un opositor u opositora política no es un obstáculo a eliminar y por el contrario puede ser una garantía para la convivencia, la construcción de confianzas, la justicia social y el buen vivir y convivir.

En Colombia en pleno proceso de paz se ha continuado demonizando a la insurgencia armada sin reconocer el hecho de que se trata de delincuentes políticos. Consciente de las dificultades que esto significa porque no se puede pretender que la sociedad acepte la participación en los espacios democráticos de aquel que durante años se ha condenado negándole derechos a expresarse, a interlocutor, a escuchar y a ser escuchado, el presidente Santos hizo un llamado a realizar un trato más respetuoso al referirse a las FARC. Sin embargo la incontinencia verbal del sistema se está

empleando ahora contra el movimiento social como lo reflejan los twitteres enviados por los y las funcionarias del Estado.

Caza de brujas contra la libertad de pensamiento y de expresión

Históricamente el ELN ha demandado la participación protagónica de la sociedad en el proceso de paz y ha hecho de la defensa de los recursos naturales, de la soberanía nacional y del pensamiento de Camilo Torres elementos centrales de sus propuestas. Probablemente muchas personas en Colombia y en el exterior, que no tienen ninguna relación con la lucha armada, compartan esos mismos enfoques políticos y sociales y resulta entonces absurdo que se desate una cacería de brujas y que se considere - como ha pasado con las personas detenidas del Congreso de los Pueblos - que tener libros de Camilo Torres o relacionados con los temas antes mencionados les haga condenables.

Ese obscurantismo político, que atenta contra la libertad de expresión y pensamiento es absolutamente reprobable e insostenible y constituye una suerte de chantaje en el que se violan los derechos fundamentales a miles de personas y organizaciones sociales y políticas.

El presidente Juan Manuel Santos ha diseñado una estrategia de paz que tiene como propósito central resolver el conflicto armado y desmovilizar a las insurgencias armadas, sin embargo muchos de quienes participan desde la sociedad en la búsqueda de la paz y las guerrillas mismas quieren cambios que encuentren soluciones reales a los problemas sociales, políticos y de justicia social que están en la base del conflicto. Surge entonces la pregunta si el interés del gobierno de Santos estriba en pactar la paz con la insurgencia armada mientras le declara la guerra a los movimientos sociales y políticos alternativos como el Congreso de los Pueblos o la Marcha Patriótica para que nada cambie?.

Las recientes detenciones de dirigentes populares de esas dos organizaciones nos hacen preguntarnos si existe una estrategia del gobierno y de sus medios de comunicación de acusarles de tener vínculos con la insurgencia para justificar su exterminio o su inhabilitación política y la destrucción del tejido social que construyen. De nada sirve un proceso de paz, que acorde con la especificidad colombiana, establezca acuerdos si después la maquinaria del poder utilizando diversas estrategias se encarga de desmontarlos o evita que la ciudadanía y los actores sociales puedan concretarlos en acciones transformadoras de su vida y de la sociedad.

¿Un capítulo más de la infamia oficial contra la oposición?

En el momento de las detenciones a los y las compañeras del Congreso de los Pueblos se les acusó de colocar las bombas en las sedes del fondo de pensiones Porvenir, sin embargo con el paso de las horas y dados los testimonios de diversas fuentes que los ubicaban lejos de los lugares de los atentados y las debilidades de las pruebas aportadas por los organismos de seguridad del Estado esa acusación se cayó y todo parece indicar que el propósito ahora de algunas autoridades es el de incriminarlos a toda costa en cualquier hecho con connotaciones delictivas para evitar reconocer que se trata de un falso positivo judicial.

En este caso resulta interesante saber cuál será el rol a jugar por parte del aparato judicial en Colombia y si quienes se ocupan de los hechos serán capaces de actuar con total independencia para garantizar un debido proceso a aquellas personas que ya han condenado mediáticamente y colocado en grave riesgo al señalarlos como blanco de la extrema derecha y del paramilitarismo. Estas historias universales de la infamia política y social en Colombia como diría J.L. Borges deben desaparecer. Superar todas estas anquilosadas prácticas de la “democracia colombiana” exige entender que además de las leyes y los derechos políticos y de pactar el fin del conflicto armado con la insurgencia es necesario garantizar una democracia social y económica a través de cambios hechos con la más amplia participación en todas las esferas del Estado, en todas las instituciones y en los medios de comunicación para que se puedan abrir así espacios de convivencia.

Arrigo Paci – Congreso de los Pueblos, Europa

GUATEMALA

GUATEMALA ES UNA LUZ QUE NO SE APAGA TAN FÁCILMENTE

Pareciera que los ánimos están decayendo, que los miles que fueron a las primeras manifestaciones han ido bajando los brazos uno por uno y que aquella fiesta ciudadana que abarrotaba las calles de la Guatemala mancillada se está apagando lentamente como fogón de polletón después de hervido el café y cocidos los frijoles. Pareciera que lo que fue una fiesta ciudadana del despertar del guatemalteco urbano se está marchitando. ¿Qué sucedió? ¿Qué fue lo que apagó los ánimos? Los campesinos no se han dado por vencidos, los Pueblos Indígenas que no tienen ni para el pasaje han viajado de los departamentos a la capital para acampar en vía pública y exigir lo que los urbanos gritaban en las manifestaciones colosales cuando decían que “esto apenas comienza.” Osan de su creatividad de estudiantes universitarios y letrados, entonces por qué no hay más acciones bizarras, ¿acaso la poesía se quedó pintada en los carteles arrugados de manifestaciones pasadas? ¿Con eso sintieron que ya hicieron su trabajo y son héroes y recordarán la hazaña para contarla a los nietos y decirles airosos que fueron la generación del cambio? ¿Qué cambio? Esto no es una carrera de cien metros planos, esto es una carrera de fondo y es necesaria la resistencia no la velocidad.

Guatemala a pesar de toda la desgracia y la impunidad sigue siendo una luz que no se apaga, sopla el viento la debilita pero no la logra extinguir. ¿Acaso pensaron que con salir y hacer carteles coloreados iban a cambiar el rumbo de la historia? Eso efectivamente fue el principio, ahora comienza el cambio de ritmo y el segundo aire, el camino va en empinada, ¿quién dejará la competencia? Hay que llegar a la meta, ningún atleta sale de la competencia sin cumplir con su obligación que es llegar a la meta así le tome el tiempo que sea y llegue en las condiciones que sean. Nuestra meta es clara, ¿después de las manifestaciones qué sigue? ¿Acaso recordar los momentos y revivirlos viendo las fotografías? Los campesinos no tienen fotografías ellos están ahí acuerpando desde hace siglos.

No sé si se han dado cuenta pero quienes están acuerpando a los campesinos en su manifestación permanente frente al Congreso son aquellos tres gatos que han apoyado el Juicio por Genocidio y uno que otro que se está uniendo y que despertó con las manifestaciones contra la corrupción. ¿Y el resto? ¿Dónde están los miles de urbanos? ¿Por qué no apoyar a los campesinos y a los Pueblos Indígenas? Y si vamos a decir las cosas claras la acción de ellos es más efectiva que las llevadas de sol en las caminatas, ¿acaso será eso, que no hay arrestos en los urbanos para acciones más concretas?

Dicen que el tema del Genocidio está politizado y que no se puede revolver con el tema de la manifestación ciudadana, que son cosas aparte, que esto divide, que hay que dejarlo fuera y tocarlo en otro tiempo. Que los manifestantes no están políticamente informados. Por supuesto son palabras de urbanos que se sienten héroes inmortales porque fueron a manifestar, cuando ésta debe ser su obligación ciudadana, nada de extraordinario hay en ir a manifestar, pecado fuera...

Como nada de revolucionario hay en afirmar que sí hubo Genocidio, esto se llama humanidad y nada tiene que ver la educación formal, ¿cómo es posible que campesinos analfabetas afirmen el Genocidio y letrados universitarios lo nieguen? ¿En qué cabeza cabe semejante bajeza? Ya vieron que la dignidad nada tiene que ver con la educación superior.

Para aquellos que dicen que dejen en el pasado el tema del Genocidio, de Árbenz y de la intervención estadounidense en Guatemala y que miren para adelante y afrontemos el presente, yo solo quiero decirles que si no tienen los arrestos para aceptar que sí hubo Genocidio y que persisten en desacreditar la Revolución y los beneficios que ésta dio al país, entonces que vean efectivamente el presente que estamos viviendo con la plena intervención estadounidense en los asuntos de corrupción que se vive en el país y su apoyo absoluto a este gobierno de genocidas. En la forma en que sus tropas militares están infestando Guatemala. Lo que estamos viviendo hoy es una réplica de la intervención que hicieron en el gobierno de Árbenz, más taimada pero a la expectativa de cualquier intento del pueblo por la soberanía real para echar a andar el plan de siempre con el que silencian las resistencias.

Para aquellos niños bonitos urbanos, que hablan bonito, que tienen modales, que son letrados y que han salido a manifestar con sus carteles, que se sienten héroes por la hazaña, que siguen negando el Genocidio, que en lugar de luchar por una Asamblea Constituyente apoyan candidatos presidenciales, hoy en tiempo real Guatemala está viviendo una intervención gringa y está sucediendo en nuestras narices. ¿Qué haremos al respecto? ¿No es que son la generación del cambio? ¿No es que esto apenas empieza? ¿No es que se metieron con la generación equivocada? ¿Cuándo la poesía de cartel se convertirá en acción? Para cuándo esa creatividad de la que tanto hacen alarde pasará a algo concreto. ¿Para cuándo lo estudiado les servirá para la lucha colectiva? ¿O acaso sentimos que ya cumplimos, que hasta dimos de más sacrificando sábados de parranda para ir a manifestar? Claro sí hay diferencia con aquella Guatemala de Árbenz y de don Ponchito, porque en la del presente la lírica parece estar de adorno, en la del pasado fue acción precisa. Negar el Genocidio es deshonorar a los mártires, a los desaparecidos, a los torturados, a los masacrados. Es negar nuestra raíz y nuestra sangre.

Por supuesto que se les agradece porque peor sería que nunca hubieran salido de sus casas a manifestar pero es incongruente que se manifieste por corrupción y que se niegue el Genocidio, que se apoye a candidatos presidenciales y se desestime la Asamblea Constituyente, que no se acuerpe la acción campesina y de los Pueblos Indígenas. Felicitaciones a quienes ignoraban y con estas marchas han despertado y han salido de su burbuja de apatía, que han reivindicado.

La luz de Guatemala aún no se ha extinguido gracias a los campesinos, a los Pueblos Indígenas, a los urbanos de pies descalzos que ponen el lomo. No, no es gracias a los urbanos letrados que hablan bonito, no es gracias a la clase media que aún con la bandera alzada sigue discriminando a sus hermanos.

Estamos hablando de la injerencia estadounidense de hoy, ¿qué hará la famosa generación del cambio al respecto? ¿Carteles y tomarse fotos? Y no me vengan con que hasta mucho hicieron manifestando. Que no se puede exigir más porque apenas están despertando. Los cambios reales necesitan acciones reales, enteras. Ya vimos que las manifestaciones se aplacaron, ¿qué es lo que sigue para no dejar a Guatemala en penumbra en manos de corruptos y de injerencias estadounidenses? ¿Más carteles y más poesía coloreada? No permitamos que los rastreros nos vayan a aguar la fiesta ciudadana del despertar guatemalteco.

Ejemplares los tres pelones honrados de siempre por la consecuencia y constancia, el reconocimiento del Genocidio y las marchas populares por la corrupción no pueden ir separados, hacerlo es actuar con doble moral. Veremos si “esta generación del cambio” hará algo contra la injerencia estadounidense. Los títulos universitarios, sin arrestos, sin conciencia, sin Memoria Histórica, sin identidad y sin humanidad no sirven de nada.

Seamos protagonistas todos de este cambio para el país, vayamos más allá, cambiemos la mentalidad, no discriminemos, no devaluemos. Que nunca, nunca, nunca se nos olvide que estas marchas masivas nos sirvieron para perder el miedo, ése fue un paso vital, ahora tomemos aire y continuemos porque Guatemala somos todos. Yo creo que el sueño en común es ver a nuestra Guatemala soberana, democrática y en plusvalía. No dejemos que nos lo roben de nuevo.

Fuente: Ilka Oliva Corado. Rebelión

HAITÍ

REPÚBLICA DOMINICANA Y REPÚBLICA DE HAITÍ. ENGAÑOS Y VERDADES

La historia de las relaciones entre la República Dominicana y la República de Haití casi siempre estuvo marcada por una serie de acontecimientos paradigmáticos derivados de decisiones comúnmente caracterizadas y simplificadas de racistas, xenófobas y discriminatorias. Dichas decisiones fueron -y son- tomadas por diferentes gobiernos dominicanos en contra de migrantes haitianos e incluidos dominicanos de ascendencia haitiana. Sin lugar a dudas, entre esos acontecimientos hay dos que retienen la atención por sus consecuencias dramáticas: la masacre de

1937 de miles de haitianos particularmente en la provincia de Dajabón y la Sentencia 168-13 del Tribunal Constitucional de la República Dominicana del año 2013.

En efecto, la historia enseña que en octubre de 1937 el dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo ordenó a sus tropas la erradicación masiva de la población de origen haitiano que se encontraba en República Dominicana. Los masacrados fueron, en su inmensa mayoría, trabajadores haitianos de las fincas agrícolas situadas a lo largo de la frontera entre la República Dominicana y la República de Haití. A modo de explicación y de justificación, el dictador argumentaba que la numerosa cantidad de peones agrícolas haitianos significaba -según su mente reaccionaria y criminal- la pérdida de empleos para los campesinos dominicanos. Hasta ahora, los historiadores no se ponen de acuerdo en cuanto a la cantidad de personas asesinadas desde el 28 de setiembre de 1937 hasta el 8 de octubre del mismo año. Las autoridades dominicanas hablan siempre que fueron más de 500 y las haitianas más de 12.000. En aquel tiempo, se desató una ola de repudio mundial y se registró la intervención del presidente Franklin D. Roosevelt de los EE. UU. que apoyó la insólita y vergonzosa demanda de 750.000 dólares que había realizado el presidente Sténio Vincent de Haití. Una suma que Trujillo logró disminuir a unos 525.000 dólares. En rigor de verdad, aquel gobierno haitiano no protestó a fondo, pues como fiel representante de la oligarquía haitiana no demostró ni siquiera indignación por la masacre ya que las víctimas eran migrantes pobres. Y lo más repulsivo de su comportamiento, fue que la indemnización nunca llegó a los familiares de las víctimas sino que quedó en las manos de algunos funcionarios haitianos.

En cuanto a la Sentencia 168-13, se trata de un proceso de desnacionalización judicial de más de 200.000 dominicanos de ascendencia haitiana, y ellos pueden ser expulsados hacia Haití al igual que más de 400.000 trabajadores haitianos indocumentados en República Dominicana. Despojar de la nacionalidad dominicana a esos centenares de miles de dominicanos se llama APATRIDIÁ, y eso es un crimen de lesa humanidad. Es también crimen de lesa humanidad separar a niños de sus padres y viceversa tal como está ocurriendo en estos días marcados por repatriaciones indiscriminadas y varias veces violentas. Estas repatriaciones empezaron el 17 de junio último pasado; fecha que habían fijado las autoridades dominicanas como tope para realizar los trámites de regularización ante las oficinas del llamado PNRE -Programa Nacional de Regularización de Extranjeros-. Inútil, creo, detallar aquí todos los hechos que demuestran fehacientemente que el PNRE era una farsa cínica que ponía trabas insuperables a la mayoría de migrantes haitianos que acudían al mismo. Así, según los datos oficiales proporcionados por la Dirección de la Protección Civil haitiana, desde el 22 de junio hasta el 2 de julio cruzaron la frontera 15.269 personas provenientes de República Dominicana -entre las cuales 4.822 lo hicieron a través de los puestos oficiales y 10.447 por los no oficiales-.

Ahora bien, al igual que en 1937, Michel Joseph Martelly, el actual presidente haitiano, como representante de los sectores oligárquicos, no actuó con firmeza y determinación, y, lo más lamentable, es que no tiene un plan claro para contrarrestar esa política migratoria violatoria, sobre todo, de los derechos de los trabajadores haitianos en República Dominicana. Tal es así que, en los primeros instantes, fue de manera tímida y casi temerosa, diría, que Martelly rechazaba en algunas de sus intervenciones la Sentencia 168-13, pedía tranquilidad a la población y afirmaba que el problema iba a ser resuelto de manera bilateral. Decisión política que impedía de alguna manera la intervención de la CARICOM y de otras instancias internacionales que habían condenado al gobierno dominicano y reclamaban sanciones. Pero lo más indignante -sobre todo para los repatriados- fue cuando el presidente Martelly organizó en Puerto Príncipe el viernes 26 de junio pasado junto con su hijo menor un festival de música rap con dos raperos norteamericanos despilfarrando más de 3 millones de dólares. En efecto, ya habían cruzado la frontera más de 4.000 personas y las autoridades haitianas habían demostrado toda su incapacidad colocando instalaciones precarias e insuficientes para recibir a los repatriados y hacer frente de esta manera a esta nueva crisis humanitaria. Y durante el festival, el presidente Martelly, una vez más, recurrió sobre el escenario a sus actitudes vulgares cuando actuaba como músico, suscitando un rechazo rotundo por parte de la inmensa mayoría de la población haitiana, hasta entre algunos de sus propios partidarios. Ahora, como ya son más de 25.000 los repatriados -según datos no oficiales- y la bronca está empezando a hacerse sentir en Haití, Martelly aprovechó la última reunión de la CARICOM realizada del 2 al 4 de julio en Barbados para denunciar en un discurso con tono

aparentemente firme las repatriaciones violentas , y para solicitar la intervención de la comunidad internacional a favor de Haití; pero apuntó fundamentalmente a la ayuda de los EE.UU. Toda una pantomima, pues se sabe que Martelly recibió millones de dólares de parte de algunos políticos dominicanos para su campaña presidencial en 2010, en especial del senador Félix Bautista -quien ahora está enfrentando un juicio en su país por malversaciones de fondos, etc.-. Además, se sabe que muchos de los contratos suculentos para construir algunas infraestructuras en Haití destruidas luego del terremoto, fueron otorgados por el actual gobierno haitiano a empresas dominicanas ligadas a Bautista. Pero luego del escándalo jurídico y político desatado en República Dominicana por el juicio a Bautista y el enorme retraso en la ejecución de las obras que sus empresas tenían que ejecutar en Puerto Príncipe, el gobierno haitiano tuvo que anular dos de esos contratos y ahora están en manos de firmas de Taiwán.

Sin lugar a dudas, nadie de buena fe no puede no condenar la Sentencia 168-13. Pero de allí a querer provocar enfrentamientos y alimentar sentimientos de odio entre los dos pueblos, es un tremendo error político. Es ser funcional a los designios de las potencias imperialistas, seguir actuando con mentalidad colonizada y esclavista y favorecer a las oligarquías de ambos países. Es transformarse en idiota útil. En cuanto a la decisión de pedir ayuda a la llamada comunidad internacional sin distinguir claramente a quiénes se está dirigiendo, me parece que se trata de otra burla de parte de unos y de incongruencia de parte de otros. Pues no se puede olvidar que es esta llamada comunidad internacional que decretó la ocupación de Haití desde 2004 con el envío de las tropas de la MINUSTAH (Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití). Una misión donde varios de sus integrantes violaron a niñas, jóvenes de ambos sexos, reprimieron las movilizaciones populares provocando en algunas ocasiones masacres en barriadas populares, e introdujeron la epidemia del cólera que ya mató a más de 9.000 haitianos y hay más de 800.000 afectados. Esta comunidad internacional está encabezada por los EE.UU., un país que en los últimos meses demostró, por ejemplo, a través de asesinatos de varios “negros” por la policía, que el racismo está lejos de ser erradicado allí. Además, queda claro para cualquier ser pensante y racional que los dirigentes norteamericanos no pueden resolver todavía esta lacra en su país, pero para el presidente Martelly ellos lo pueden hacer en República Dominicana. Otra muestra de su mediocridad e inoperancia como dirigente.

En este marco, estoy persuadido que el problema está mal planteado, y, por tanto, será imposible encontrar la solución a los desencuentros y choques entre la República de Haití y la República Dominicana. La única vía es la unidad entre las organizaciones populares antiimperialistas de ambos países. Lo que no es un sueño, sino una realidad concreta que ya se ha dado en distintas oportunidades. Entre éstas, se me vienen a la memoria algunas movilizaciones en apoyo a Haití organizadas por distintas organizaciones populares dominicanas. También recuerdo los pronunciamientos de dirigentes e intelectuales de izquierda dominicanos a favor de los trabajadores haitianos en República Dominicana, por ejemplo, los de Narciso Isa Conde. Entre algunos ejemplos magníficos, no puedo no recordar el del joven poeta haitiano Jacques Viau Renaud, quien se unió a la causa constitucionalista de los dominicanos durante la rebelión que trataba de lograr el retorno del derrocado presidente dominicano Juan Bosch. Jacques, que formaba parte del Comando B-3, cayó abatido el 24 de abril de 1965 por el estallido de un mortero lanzado por las tropas yanquis de ocupación. Para ayudarnos a encontrar el verdadero camino, están también varios de los maravillosos versos de Jacques, como, por ejemplo, los que transcribo aquí:

"Estoy tratando de hablaros de mi patria, aquella que comienza a deslizarse / allá donde crecen las guazábaras, / las cayenas frágiles, / los cántaros sedientos y polvorientos, la hierba rara, / amarillenta, / solitaria lanza midiendo el corazón de mi isla./ Estoy tratando de hablaros de mi patria, desde aquí, / desde mi guarida salina, / desde Santo Domingo, / quizás os hable de ambas: / son dos terrones complementarios / puntos cardinales de mi tristeza / caídos de la rosa de los vientos / como amantes cuyos abrazos se rompieran. / Mi patria / es una tierra elevada / de dilatados herbazales y doradas mazorcas que cruzan los mares y se van muy lejos / mientras los hombres del monte y la llanura se dilatan hambrientos. / / Allí he nacido, / de allí partí atado a la sangre / solo, después de los años, / descubrí en mi pecho la mancha roja, / entonces aprendí a leer en las hojas, / a hablar con la tierra / y a callar cuando ella reconstruía la historia de los muchos muertos que la sustentan / de la sangre que

alimentó sus frutas / del llanto que sostuvo la precocidad de sus montes. ... / Mucho tiempo ha transcurrido desde que partí/ nada ha cambiado / siguen los mismos montes pelados / la misma vegetación de vegetales y girasoles de cafetales oscuros y pastizales estrellados/ solo el hambre ha crecido / ya no hay lugar en los cementerios / ni en los ojos llanto / ni en mi isla patrias /... / Así es mi patria /..... / He querido hablaros de mi patria / de mis dos patrias / de mi isla / que mucho dividieron los hombres / allí donde se aparearon para crear un río."

Entonces, seguir el macabro plan elaborado por las oligarquías de estos dos países bajo la batuta de las potencias imperialistas para alimentar los enfrentamientos y el odio entre ambos pueblos, es no entender absolutamente nada del complejo proceso político de destrucción empezado desde el primer momento de la conquista colonial española de esta isla. En este sentido, siempre es imprescindible recordar que, luego del exterminio de los pueblos originarios, los colonialistas impusieron la esclavización de millones de seres humanos traídos de África para seguir con el saqueo de las riquezas y producción de diferentes cultivos que destruyeron gran parte del ecosistema. Recordar que fue en 1697, por el Tratado de Ryswick, que España cedió a Francia la tercera parte de la isla que corresponde hoy a la República de Haití. La frontera, entonces, que nos divide es producto directo del colonialismo. Hace falta entender que el pillaje colonial, las intervenciones militares del imperialismo norteamericano empezadas en los primeros años del siglo XX tanto en Haití como en República Dominicana, no son ajenos a los problemas que nos aquejan, constituyendo también una de las causas fundamentales del empobrecimiento tanto en Haití como en República Dominicana, más allá de las notables diferencias de grado del mismo entre los dos países, donde el empobrecimiento de Haití es más espantoso. Cabe, ahora, resaltar que la inserción de estos dos países en la economía mundial basada en la extracción de materias primas y producción de mano de obra barata permitió la reproducción de relaciones colonialistas. Lo que implica que en su génesis, la constitución de las clases sociales tuvo mucho que ver, entre otros factores, con el color de la piel. Por tanto, no es sorpresa alguna que las clases dominantes de ambos países reproduzcan rasgos de discriminación y de racismo hacia el llamado "negro". La masacre de 1937 y la Sentencia 168-13 constituyen ejemplos que ilustran claramente esta realidad. Lo mismo pasa en Haití con los prejuicios que desarrolla la oligarquía llamada "mulata" en la jerga colonialista con respecto a los llamados "negros" pobres.

Es menester recordar también que, para justificar su odio racista, la élite dominicana suele hacer una lectura muy particular de la historia dominicana. Interpreta que la ocupación de la parte oriental de la isla por el presidente haitiano, Jean-Pierre Boyer, durante casi 22 años (1822-1843) fue una ocupación de su país. Lectura incorrecta, pues no existía todavía la República Dominicana, ya que la independencia dominicana fue proclamada el 27 de febrero de 1844; independencia lograda con el apoyo de los soldados del militar haitiano Rivière Hérad, quienes luchaban en Haití en contra de la dictadura de Boyer. En su relato un tanto caprichoso, esta élite suele omitir un hecho trascendental: la eliminación de la esclavitud en esta parte de la isla por parte de Boyer.

De hecho, no se puede aprehender correctamente las olas migratorias haitianas en República Dominicana, sin tener en cuenta algunos momentos históricos que marcaron las relaciones entre ambos países. Entre estas olas, varias merecen ser señaladas. Así, la primera migración masiva de haitianos se produjo en 1856 luego de la finalización de la guerra entre ambos países (1844-1855). La segunda fue provocada por la ocupación norteamericana de Haití desde 1915 hasta 1934 y la de la República Dominicana desde 1916 hasta 1924. Dicha ocupación imperialista provocó una fuerte resistencia por parte de los campesinos haitianos -los famosos "Cacos"-, y los ocupantes desataron toda una política que provocó un verdadero colapso de la economía campesina y el éxodo masivo de campesinos haitianos hacia República Dominicana. También hubo una fuerte resistencia en República Dominicana, sobre todo la protagonizada desde 1917 hasta 1921 por el movimiento guerrillero conocido como "Gavilleros". Esta ocupación imperialista tenía un interés económico fundamental: convertir toda la isla en una gran plantación para producir luego azúcar, debido a sus condiciones climáticas y los recursos humanos allí existentes. Esta segunda ola migratoria fue compuesta esencialmente por los llamados braceros haitianos de corte de caña para la industria azucarera que, durante casi 80 años, fue el sector más dinámico y próspero de la economía dominicana. Las condiciones infrahumanas de existencia de esos braceros fueron denunciadas a nivel mundial como una nueva forma de esclavitud en el Caribe. La tercera ola empezó en 1980,

luego del derrumbe de la economía haitiana y el empobrecimiento espantoso de millones de haitianos como consecuencia directa de las medidas neoliberales impuestas por la dictadura de Jean-Claude Duvalier. Asimismo, miles de haitianos se trasladaron no sólo para trabajar en los bateys -ingenios- sino también en las ciudades, en la construcción, en el servicio doméstico, la hotelería y otros rubros correspondientes a mercados informales. Y la cuarta ola migratoria es producto directo del devastador terremoto que destruyó buena parte de la capital haitiana y localidades vecinas. Se trata, en definitiva, de una migración que a través de los años tiene una incidencia concreta sobre la economía dominicana.

Para tener mayor precisión al respecto y por su importancia, transcribo a continuación un artículo del intelectual dominicano Edwin Ruiz:

Economía|17 de junio de 2015. Por Edwin Ruiz

“Plan de Regularización, Migración Haití, el segundo mercado mayor del mundo para bienes dominicanos. País vecino: fuente de mano de obra barata y mercado para RD”.

SANTO DOMINGO. “Hoy comienza el “Día D”, y no en Normandía, sino en República Dominicana. Los tambores de la deportación suenan con agitación desde meses atrás, mientras las engrosadas filas de desesperados inmigrantes haitianos y de dominicanos de ascendencia haitiana reflejan una faceta del país que preocupa y llama la atención a la comunidad internacional.

Este martes, la declaración del ministro de Defensa, teniente general Máximo William Muñoz Delgado, dio una sonora percusión en los tambores de la guerra contra los indocumentados nacionales y extranjeros: “Dos mil hombres de las Fuerzas Armadas estarán diseminados en todo el territorio nacional listos para apoyar las acciones de la Dirección de Migración”. Pero lo que hoy es una desgracia social para cientos de miles de personas, por mucho tiempo ha generado y en el presente genera cuantiosas ganancias para el país y para un puñado de empresas que históricamente han hecho negocios con la situación migratoria y con el comercio con el país vecino.

Datos al 2014, divulgados por el Centro de Exportaciones e inversiones (CEI-RD) revelan que durante ese año, República Dominicana exportó hacia Haití bienes por un valor FOB de US\$1,056.32 millones, lo que convierte a la otra parte de la isla en el segundo mayor mercado en el mundo para los bienes dominicanos.

Según las estadísticas del Observatorio del Mercado Laboral Dominicano, durante el 2014, la población ocupada de nacionalidad haitiana en el país promedió las 157,562 personas, de las cuales 38,960 estaban ocupadas en el sector formal, y las restantes 118,602 trabajaban bajo la informalidad. A estos nacionales haitianos se suman otras 29,466 desempleados que buscaban o no activamente empleos o estaban desalentados por el mercado laboral.

La importancia de la mano de obra barata haitiana para las empresas dominicana se puso de manifiesto el 20 de febrero pasado, día en que la Confederación Patronal de la República Dominicana (Copardom), brazo laboral del Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP), publicó un espacio pagado en el que “expresa su preocupación” ante el escaso número de expedientes que a la fecha se habían podido someter para ser evaluados en el marco del Plan Nacional de Regularización de Extranjeros en Situación Migratoria Irregular. Resaltó “los esfuerzos realizados por empleadores dominicanos, algunos de los cuales (...) han cubierto la totalidad de los costos asociados a la emisión de la documentación oficial haitiana”.

Explica el Banco Mundial en su informe “Haití y República Dominicana: más que la suma de las partes” (2012), que “la inmigración de Haití beneficia a la economía de la República Dominicana, ya que ofrece a las empresas del país una fuerza laboral joven y con salarios relativamente bajos”. En general, en República Dominicana, los trabajadores haitianos ganan el 60% de lo que gana el promedio de los dominicanos. En el caso del sector agrícola, donde se emplea una mayoría de inmigrantes haitianos, su salario promedio es la mitad del que reciben los trabajadores dominicanos.

Según la Encuesta Nacional del Inmigrantes (ENI-2012), al 2012, en República Dominicana residían 524,632 personas nacidas en el extranjero, de las cuales 458,233 son de nacionalidad haitiana, equivalente al 87.3%. A la fecha de los trabajos de campo de la ENI-2012, la estimación de los

nacidos en República Dominicana, descendientes de inmigrantes haitianos, ascendía a 209,912 personas. Al 2012, el resultado es que la población de origen haitiano, compuesta por inmigrantes de esa nacionalidad y sus descendientes nacidos en el país sumaban 668,144 personas.

Es el resultado humano e histórico de un largo negocio binacional que ha dejado pingües ganancias a las empresas y al Estado de República Dominicana”.

En resumen, el éxodo haitiano hacia República Dominicana, más allá de algunos pequeños intervalos entre las grandes olas arriba señaladas, siguió de manera exponencial determinando hoy que la migración haitiana en República Dominicana ha superado las 800.000 personas. Pero ante cada crisis económica, los dirigentes dominicanos suelen tomar a los migrantes haitianos -sobre todo los indocumentados y pobres- como chivos expiatorios, y con virulencia descargan sobre ellos todo su odio racista de raíz colonial. Digo los indocumentados y pobres, pues los haitianos adinerados que han invertido en República Dominicana siguen viviendo allí cómodamente. La Sentencia 168-13 no les concierne como tampoco les afecta, al igual que los estudiantes haitianos acaudalados que estudian en las Universidades dominicanas.

Por todo ello, pienso que el ejemplo de vida de Jacques Viau Renaud me exime de escribir una conclusión a estas reflexiones ante esa nueva crisis humanitaria que afecta fundamentalmente al pueblo haitiano como así también a cualquier ser humano en cualquier parte del mundo. Solamente me queda por precisar que esta unidad y comprensión que se necesitan para resolver los problemas planteados, no fueron plasmadas únicamente en el pasado con el internacionalismo revolucionario de Jacques. Pues en estos días de convulsión extrema, surgen varios dominicanos que se levantan en contra de las violaciones de los derechos de los trabajadores migrantes haitianos. Entre ellos, sobresalen, por ejemplo, Edith Febles y Marino Zapete, puesto que estos periodistas utilizan sus programas -sobre todo los transmitidos por la televisión- para pronunciarse de manera categórica y valiente y con argumentos sólidos en contra de la Sentencia 168-13.

Ahora bien, antes de terminar, quiero advertir que cuando en Haití se está profundizando el proceso de descomposición del bloque histórico en el poder, donde hay una crisis en la relación estructura-superestructura, es indudable que esta nueva crisis humanitaria, derivada de las repatriaciones de miles de migrantes haitianos y de dominicanos de ascendencia haitiana por el gobierno dominicano, esto contribuye a aumentar mucho más el carácter explosivo de la formación social haitiana.

Fuente: Henry Boisrolin. Rebelión

HONDURAS

CRECIENTE PRESENCIA Y AMENAZA DE INDUSTRIA MINERA EN CENTROAMÉRICA

Centroamericana es una zona con considerables reservas de minerales tanto preciosos como industriales. Dentro de la lógica de las economías mundiales, Centroamérica sigue siendo una zona abastecedora de materia prima – como ha sido su papel a lo largo de su historia –, en este período con el agravante de que la creciente demanda de extracción de minerales se realiza en un contexto mucho más agresivo desde el punto de vista normativo, pero también en los ámbitos sociales, políticos y ambientales.

Es tan agresiva la demanda de extracción de minerales por parte de las corporaciones multinacionales, como creciente es la presión porque la misma cumpla con la reglamentación y con los convenios internacionales, así como creciente es la conciencia por parte de diversos sectores de la sociedad por la defensa de los bienes naturales desde la armonía en la protección de los derechos no solamente humanos sino también de la naturaleza.

Estas condiciones han obligado a reformas en las legislaciones y a las propias multinacionales mineras a cumplir con protocolos y convenios que en el siglo XX eran inexistentes. Para el caso, se han dado procesos reformistas impulsados desde el Banco Mundial con el propósito de que las compañías mineras extractivistas cumplan con los diversos tratados comerciales, ya sean bilaterales o multilaterales. Pero según las organizaciones ambientalistas, en realidad esta ola reformista solamente busca garantizar la seguridad jurídica de las inversiones, establecer un marco de

vigilancia conforme a la normativa internacional con el fin de dar legalidad a la explotación minera, pero no disminuye las violaciones de los derechos humanos derivadas de los conflictos socio-ambientales. Y aun en el mejor escenario, en el que la legislación en la explotación minera garantizara el respeto del ambiente y los derechos humanos, la experiencia centroamericana de impunidad y corrupción de funcionarios públicos y legisladores no garantizaría que finalmente los convenios y legislaciones nacionales e internacionales se cumplieran en beneficio del ambiente, las comunidades y los derechos humanos de las personas involucradas directa e indirectamente en la industria minera extractivista.

El caso de Honduras es paradigmático. El golpe de Estado de junio de 2009 fue una enorme oportunidad para que los grupos económicos y las elites conservadoras aprovecharan las confusiones, distracciones políticas y debilidad institucional para lograr que se aprobara un conjunto de leyes para la concesión y explotación de ríos, fuentes de agua, hidrocarburos. También se aprobó una nueva ley de minería favorable a la explotación de las compañías mineras, la ley de creación de las Zonas de Empleo y Desarrollo Económico (ZEDES) conocidas como Ciudades Modelo y muchas otras figuras jurídicas que convergen en un solo objetivo: abrir las puertas y facilitar la inversión del capital transnacional basado primordialmente en la industria extractivista.

En el caso de la ley de minería en Honduras y de acuerdo con información proporcionada por el Instituto Hondureño de Geología y Minas, a inicios de 2013 existían 97 proyectos mineros de oro y plata aprobados, 320 nuevos proyectos en trámite, 193 proyectos de minería no metálica aprobados y 233 solicitudes de nuevos proyectos en proceso de aprobación. Cuando las comunidades han expresado su rechazo y se han organizado para resistir a esta avalancha extractivista, el gobierno junto con las compañías mineras ha impulsado agresivas campañas publicitarias tanto para mostrar las “bondades” de las inversiones como para criminalizar a las comunidades y sus dirigentes, calificándolos como enemigos del progreso y del desarrollo del país.

A la violencia e inseguridad derivada del narcotráfico y el crimen organizado que ha ubicado al triángulo norte de Centroamérica – constituido por Guatemala, El Salvador y Honduras – como una de las zonas más violentas y peligrosas del planeta, se suma esta creciente demanda de inversión por parte de las compañías mineras extractivistas que aporta nuevos escenarios de violaciones a los derechos humanos y de deterioro ambiental.

Todos estos hechos configuran un escenario donde los grupos de poder político y económico tienen control de las fuerzas de seguridad, de las unidades de investigación, y del poder judicial, lo que garantizaría la impunidad de los agentes estatales y actores privados (empresas) ante delitos y violaciones a derechos humanos cometidos contra la población hondureña y las organizaciones sociales.

En un seminario centroamericano convocado por la Comisión Provincial de Apostolado Social, CPAS, realizado en septiembre de 2013, los asistentes de los seis países de la subregión coincidieron en que “la explotación minera está basada en la lógica de consumo infinito en un mundo con recursos limitados. La riqueza mineral deja miseria y desastre ambiental en las comunidades ubicadas en las áreas de explotación, en contraposición a la creciente vida de lujo y derroche de los propietarios de las compañías mineras”.

De acuerdo con los estudios y las experiencias de los diversos países centroamericanos, la explotación minera y los proyectos hidroeléctricos van unidos por el mismo modelo extractivista, depredador, consumista, contaminador y concentrador de bienes y recursos. La experiencia en cada uno de los países centroamericanos deja como patrón común comunidades ambientalmente deterioradas y daños humanos casi siempre irreversibles, con sus tejidos sociales y organizativos rotos o fracturados y con condiciones económicas y productivas mucho más precarias que antes. La mayor parte de las comunidades en donde se han realizado explotaciones mineras coinciden con las áreas territoriales y geográficas de mayor emigración hacia otras áreas del país o hacia el exterior, preferencialmente Estados Unidos.

La industria minera ha alcanzado niveles tecnológicos tan altos que cada vez requiere de menos mano de obra local y de menos tiempo para la explotación de una mina, dejando como secuelas un acelerado desastre ambiental y destruidas las formas comunitarias tradicionales de vida. No es

cierto, al menos desde la realidad centroamericana, que la industria minera resuelva la demanda de empleo de las comunidades. La oferta de empleo es cada vez menor, es ocasional, temporal y limitada a la mano de obra más barata, reducida a servicios secundarios.

Una comunidad tocada por la explotación minera nunca volverá a ser la misma, sus tejidos culturales quedan trastocados negativamente, y la explotación minera conlleva, promueve e incentiva la división y la corrupción al interior de la organización y de dirigencias comunitarias y sociales.

En la industria minera existen sin duda dos cosmovisiones, es decir, dos maneras de ver y de relacionarse con el mundo. Una primera manera es la que mira la naturaleza y la tierra como una madre, como fuente vida y don sagrado para pueblos y comunidades. Las comunidades indígenas testimonian que “la tierra es nuestra madre y las mineras la tienen destrozada, le han partido el corazón y eso es un atentado contra Dios”. Una segunda manera de ver la naturaleza es la de los mineros y empresarios extractivistas. Las montañas y las minas, el agua y los bosques son negocios, dinero, crecimiento, desarrollo, bienestar económico. Todo hay que convertirlo en capital.

La industria minera extractiva está íntimamente unida a los proyectos hidroeléctricos contaminantes. La explotación frecuentemente indiscriminada está provocando un fenómeno creciente de resistencia de comunidades muy bien articuladas con organizaciones ambientalistas y populares. Como contrapartida, las mineras en alianza con empresarios nacionales y autoridades públicas, amenazan, persiguen, secuestran y asesinan a dirigencias y comunidades al tiempo que desarrollan campañas publicitarias para desacreditar el valor de las luchas organizadas en contra de la minería.

Las compañías mineras se confabulan con los diputados para aprobar figuras jurídicas, con el propósito de criminalizar las luchas de resistencia contra la explotación minera y las concesiones de agua. También han articulado alianzas con comunicadores para controlar la información, desfigurar las luchas y presentar la industria extractiva y contaminante como “bondadosa” para las comunidades, el Estado y la sociedad. Las comunidades y organizaciones ambientales se apoyan en medios de comunicación alternativos y en las redes sociales, sin alcanzar todavía capacidad para contrarrestar el cerco mediático.

Las compañías mineras han construido un escenario de conflicto y de polarización. Ellas tienen bien definido su objetivo: convertir toda la riqueza natural en capital. Las comunidades, organizaciones ambientales, ecologistas y populares y las iglesias que buscan ser fieles a las personas y sectores más afectados por la industria minera extractivista han comenzado a articular sus esfuerzos particulares en una lucha común por la paz y la vida a partir de la defensa y protección de sus bienes naturales.

En la zona sur de Honduras hubo a mediados del año 2014 una tragedia. Un grupo de trabajadores mineros quedaron soterrados luego de un derrumbe producido en la zona de excavación minera. Con enormes esfuerzos, varios de los obreros lograron salir con vida de las cuevas, pero ocho quedaron atrapados mientras que ni la compañía minera ni el gobierno contaban con rutas de evacuación ni sistemas de emergencia para responder a tales eventualidades. Los ocho mineros murieron y sus cuerpos fueron rescatados cinco meses después de ocurrido el derrumbe. Tanto el gobierno como las corporaciones mineras se esforzaron en mostrar lo ocurrido como un caso excepcional al tiempo que la legislación logró eximir de toda responsabilidad legal a la compañía minera extractivista, reduciendo las consecuencias a pequeñas y puntuales ayudas a las familias de los trabajadores muertos.

Sin embargo, esta tragedia ocurrida en la comunidad de El Corpus en el departamento de Choluteca, en el sur de Honduras, fronterizo con El Salvador y Nicaragua, deja al desnudo la realidad en la que se sitúan las inversiones de las compañías mineras extractivistas en Centroamérica. No obstante los convenios y tratados internacionales, las reformas legislativas en cada uno de los países, las leyes de minería basadas en el respeto a los derechos ambientales, los derechos humanos y a la cultura e historia y a la realidad patrimonial de las comunidades, la industria minera extractivista en cada uno de los países centroamericanos tiene la capacidad de lograr sus objetivos porque cuenta con el respaldo de gobiernos y grupos empresariales locales que suelen actuar por encima de lo que establece la ley. Como ya quedó anotado antes, la impunidad y la corrupción son realidades cotidianas que con frecuencia logran imponerse a las presiones de comunidades y organizaciones

ambientales que exigen el cumplimiento de la ley. Las compañías mineras salen adelante con sus objetivos extractivistas en base muchas veces a sobornos de autoridades o en base a contubernios y alianzas con políticos, funcionarios o dirigentes empresariales.

En el Seminario Centroamericano que antes mencionamos, los jesuitas y laicos asistentes culminaron los análisis y debates con una Declaración que entre otros puntos dice lo siguiente: “Declaramos que nuestras luchas de resistencia se han de apoyar en alianzas con los diversos sectores nacionales e internacionales con los que compartimos el compromiso de defender nuestros bienes comunes y territorios; en estrategias de comunicación alternativa que logren romper el cerco mediático. Si las corporaciones mineras son las mismas que están en nuestros países, ¿cómo emprender luchas que fortalezcan nuestras identidades para hacer frente al peligro de dejarnos deslumbrar por el oro y las regalías de las compañías mineras? ¿Cómo fortalecer nuestros compromisos éticos para saber vencer las tentaciones de los sobornos, las atractivas ofertas de las mineras de mejorar los servicios públicos en nuestras comunidades o los miedos ante las amenazas y chantajes? ¿Cómo conformar plataformas/bloques que articulen nuestras luchas nacionales con luchas centroamericanas y latinoamericanas?”

Escribe: Ismael Moreno, S.J. - ERIC, Honduras

MÉXICO

PARTIDOS ARRASTRADOS

1. Los arrastrados partidos políticos –agradecidos por los millones de pesos del presupuesto público que el gobierno les entrega todos los meses a cambio de su incondicionalidad- hacen cola para felicitar a Peña, a Chuayffet y al gobernador de Oaxaca Gabino Cué, por el golpe de Estado que asestaron contra la secretaria de educación pública en Oaxaca. Pero los 80 mil maestros oaxaqueños –conocida su enorme historia de lucha- se han declarado en resistencia y están recibiendo el apoyo de cientos de miles de maestros de la República con marchas y plantones. Oaxaca y Michoacán, por sus batallas de años, influían mucho en la SEP local impidiendo que el PRI imponga a sus corruptos funcionarios; eso no lo podían permitir.

2. ¿Qué son las secretarías de Educación en las demás entidades del país sino auténticas mafias al servicio de los gobernadores y los dirigentes espurios del Sindicato (SNTE)? En ninguna de estas secretarías hay gente inteligente y conocedora de los problemas educativos de su estado, de su región y menos del país; son simples burócratas que están para recibir órdenes del gobierno, del PRI, del PAN y de los líderes sindicales espurios; simples policías que vigilan –no el trabajo educativo de los maestros y menos de las condiciones de vida de los alumnos- sino que vigilan que los profesores no apoyen las luchas sociales de los maestros por sus derechos. Con excepción de Oaxaca y Michoacán, los de la SEP, son puros gusanos lamecacas.

3. En Mérida, en Valladolid, en Ticul, en Halachó, aunque sólo algunas decenas de maestros de Yucatán realizamos actos de protesta contra el gobierno de Peña y de Gabino Cué exigiéndoles respeto a los maestros de la sección 22 de Oaxaca. En Mérida estamos realizando un plantón de 12 horas -de 10 a 22 horas- frente a palacio de gobierno. Pensé que en México habíamos avanzado un poco en libertad política. Esperaba que a pesar de que el 80 por ciento de la población sigue en la pobreza y la miseria, el respeto a las libertades de los ciudadanos que reclaman sus derechos se ampliaría cada vez más porque la imbecilidad de los gobernantes y empresarios sería cada vez menor. Pero que equivocados e ilusos somos algunos.

4. Pero como diría elegantemente el poeta y luchador social Javier Sicilia: “Estamos hasta la madre de que no nos hagan caso en nuestras protestas y que sigan asesinando al pueblo” por piches gobiernos sordos y ciegos. ¿Es verdad que esa clase social explotadora es cada vez más hijoeputa porque observa que la protesta social –aunque aislada- crece sin detenerse? Por ello quieren destruir, encarcelar y asesinar la lucha de los maestros oaxaqueños. Por ello hemos gritado en coro: “Oaxaca no es cuartel, fuera ejército y policía del estado”. ¿Qué les debe dar vergüenza a los partidos políticos, empresarios y medios de información caminar con las nalgas empinadas? Nada de eso porque es su posición natural.

5. Por el contrario los maestros oaxaqueños, michoacanos, chiapanecos y guerrerenses, junto a los del DF, de Zacatecas, Morelos, Estado de México, Veracruz, Tlaxcala y algunos estados del Norte, repudiamos con fuerza la reforma educativa privatizadora. Estamos seguros que los compañeros oaxaqueños, que han llamado a la resistencia, seguirán encabezando las batallas del magisterio nacional. ¿Será –como diría Mao Tsetung, el líder de la revolución China de 1949- que una chispa sea suficiente para incendiar la pradera? Oaxaca va y cientos de miles de maestros junto a ella porque ha sabido ser la vanguardia en nuestro país por muchas décadas. ¡Muera el mal gobierno! ¡Que vivan las luchas de los maestros y del pueblo pobre y explotado!

Fuente: <https://pedrocheverriav.wordpress.com/>

NICARAGUA

UN DESBORDE DE SOLIDARIDAD CON NICARAGUA Y SU REVOLUCIÓN

Comenzó el 20 de julio en Managua, con la presencia de unos 120 entre delegados e invitados provenientes de diferentes países de Europa, América Latina y Asia, el 3º Encuentro Europeo de Solidaridad con la Revolución Popular Sandinista (RPS).

"Es para nosotros un orgullo tenerlos aquí. Ustedes saben que la solidaridad es la ternura de los pueblos. Y cuando uno está rodeado de ternura, compartiendo esta ternura, se siente feliz y con mucha más fuerza", dijo Carlos Fonseca Terán durante la apertura de las actividades.

El programa del evento prevé visitas de campo para conocer algunos de los proyectos y programas sociales impulsados por el gobierno sandinista, así como reuniones plenarias para escuchar exposiciones sobre "la marcha del proceso revolucionario en Nicaragua" y "el trabajo del Comité Europeo de Solidaridad con la RPS".

Asimismo, se presentará un informe sobre el trabajo realizado por la Brigada de Solidaridad que, durante tres semanas, visitó Nicaragua intercambiando conocimientos y experiencias. También, se profundizará sobre los hermanamientos entre ciudades nicaragüenses y europeas. Finalmente, los delegados darán a conocer la Declaración final del III Encuentro.

"La solidaridad aparece cuando uno más la necesita y es de doble vía. Es una militancia, una forma de organizarse, de enriquecer la percepción revolucionaria en el mundo", valoró Orlando Núñez, asesor presidencial para políticas sociales.

"En Europa están sufriendo los mismos embates neoliberales que en América Latina sufrimos a inicio de los años 90. En este sentido, la solidaridad está cambiando. Ya es un intercambio de experiencias, un balance conjunto entre compañeros y compañeras. Y hay que celebrarlo, porque nos enriquece a todos. Así como se globaliza el capitalismo, también las revoluciones y los procesos deben globalizarse", agregó Núñez a la *LINyM*.

Fuente: Giorgio Trucchi en <http://nicaraguaymasespanol.blogspot.com.es/>

PANAMÁ

LAS MUJERES APRENDIMOS A DECIR NO

De un tiempo para acá la inseguridad, la violencia, los homicidios en nuestro país van en aumento, se podría decir que ya es cosa de todos los días ver los diarios teñidos de rojos. Dentro de estos hechos de violencia, en estos últimos meses también se han incrementado los casos de femicidios, como diría Urania Ungo "muertes violentas de mujeres estrechamente relacionadas con su condición de género" en la investigación Femicidio en Panamá 2000-2006.

Este incremento de femicidios en nuestro país es preocupante, ver como las mujeres son víctimas de violencia de género, esta situación da un sentimiento de rabia, dolor, pero sobre todo de impotencia al ver cómo están matando a las mujeres, donde el victimario en la mayoría de las veces es su pareja o ex, y en su deseo de obtener el poder y la dominación de la mujer, la asesina.

Las preguntas que caben a modo de reflexión serían ¿por qué nos están matando?, ¿por qué se han incrementado los femicidios en Panamá? O como la que se haría Esther Tusquets: “¿Se han vuelto los miembros masculinos de la comunidad humana más salvajes, más violentos y criminales?”. Igual que Tusquets pienso que no, somos las mujeres de hoy las que hemos cambiado, hemos aprendido a decir NO, a NO soportar malos tratos. Eso es lo que no les termina de gustar a algunos hombres machistas que se creen con derechos sobre la mujer, que ésta es su propiedad.

Pero ¿por qué esto no se daba antes tan frecuentemente? La diferencia es que las mujeres de hoy tienen derechos. En el pasado la mujer era considerada un eterno menor de edad, siempre dependiente, del padre, luego del marido, nunca dueña de sí. Se vivía en una sociedad donde no era bien visto por el Estado y la iglesia que una mujer abandonara a su marido, pero si era “normal o correcto” que éste abusara de ella, la golpeará, la violara entre tantas otras cosas. La mujer tenía que soportar en silencio.

La mujer de hoy no quiere un amo ni mucho menos un dueño, sino un compañero que la valore y respete como su igual. Ahora que hemos alcanzado derechos que se nos fueron negados, demandamos que se nos respete el derecho a decir No y sobre todo, la vida de la mujer.

Fuente: Johana Garay Becerra en <http://www.alainet.org/es/>

PUERTO RICO

LA GRECIA DEL CARIBE

Desde hace algún tiempo Grecia ocupa lugar prominente en todos los medios de comunicación. Siguen con interés la batalla que libra el gobierno del primer ministro, Alexis Tsipras, para salir de la profunda crisis económica heredada de administraciones anteriores y lograr un acuerdo justo en una difícil negociación con la llamada Troika, formada por el Fondo Monetario Internacional, la Unión Europea y el Banco Central Europeo.

Ese acuerdo no puede ser en los términos leoninos que exigen los acreedores, imponiendo mayores recortes a los salarios, las pensiones y los gastos sociales, es decir, con más neoliberalismo, más capitalismo salvaje, más sacrificios para el pueblo heleno. En un gesto sin precedente, Tsipras convocó al electorado a pronunciarse y lo exhortó a votar No, a rechazar las exigencias europeas.

La Europa que se dice democrática, sus gobiernos, la mayoría de sus dirigentes políticos y su gran prensa multiplicaron las amenazas tratando de infundir temor y lograr una mayoría a favor de la aceptación de las terribles condiciones de los prestamistas. Todas las fuerzas políticas y mediáticas helenas, responsables de la bancarrota financiera y que integran la oposición al nuevo gobierno -el cual tiene apenas cinco meses en el poder- se sumaron a la campaña del miedo, llamaron a votar Sí tratando de hacer creer a los griegos que no había alternativa: acatar el úkase europeo o hundirse en el abismo.

Todas las encuestas de opinión de agencias supuestamente especializadas en la materia, repetían que el criterio de la población estaba dividido en dos mitades y en víspera de la votación anunciaban una mayor inclinación a favor del Sí.

El domingo 5 de julio, pese a todo, el pueblo griego dio una impresionante demostración de dignidad, valor y lucidez votando por el No más del 61% de los que concurrieron a las urnas, superando en más de veinte puntos a los que no se atrevieron a resistir. Es una victoria cuya significación trasciende las fronteras helénicas. ¿Qué sucedería en otros países europeos si sus gobernantes se atreviesen a consultar la opinión del pueblo respecto a sus programas neoliberales? ¿Cuántos gobiernos del viejo continente cuentan con un margen de apoyo semejante?

Obviamente este impresionante resultado no pone fin a la crisis. Habrá que seguir negociando con la famosa Troika, acostumbrada a imponer su poderío a puertas cerradas. Pero los griegos se han ganado la solidaridad y la gratitud de todos los que creen que un mundo mejor es posible.

Al mismo tiempo, otra crisis estallaba en el Mediterráneo americano. El gobernador García Padilla, de Puerto Rico, declaró que la isla enfrenta una situación financiera insostenible y no puede pagar su

deuda. Sus palabras se sustentan en informes recién publicados en Estados Unidos y confirman lo que muchos puertorriqueños ya sabían, pues lo sufren en carne propia. Ya en 2013 el *Washington Post* hablaba del hundimiento económico de la isla y *The Economist* se refería a ella como la “Grecia del Caribe”.

La situación puertorriqueña es particularmente difícil. No puede declararse en bancarrota, como hizo, por ejemplo, Detroit y acogerse a la legislación federal correspondiente, porque no forma parte de la Unión Norteamericana. Tampoco puede adoptar medidas elementales para defender su economía -como sería, para mencionar una, diversificar los medios de su transporte comercial- porque las leyes de cabotaje la obligan a emplear sólo la costosísima marina mercante norteamericana. La lista de acciones que un país enfrentado a tal crisis emprendería es larga, pero están fuera de su alcance. Simplemente porque Puerto Rico no es un Estado soberano. Es una colonia de Estados Unidos. En palabras del congresista federal Luis Gutiérrez: “Como Puerto Rico es una colonia, ni podemos ir a la comunidad internacional a pedirle ayuda al Banco Mundial o al FMI, pero Washington no está asumiendo sus responsabilidades como el poder colonial”. Hace tiempo lo definió con claridad meridiana el Tribunal Supremo de Estados Unidos: “Puerto Rico pertenece a pero no es parte de Estados Unidos”.

Atrapadas en esa triste condición, a las autoridades del patéticamente llamado “Estado libre asociado” sólo les queda pedir una solución a quienes los gobiernan desde Washington. La situación puertorriqueña no atrae grandes titulares de primera plana ni provoca apresuradas consultas de jefes de Estado. Como posesión norteamericana, Puerto Rico carece de soberanía propia y está sujeta completamente a la autoridad del Congreso Federal, que puede actuar libérrimamente como y cuando tenga a bien hacerlo. Ese Congreso no ha mostrado mucha sensibilidad por las necesidades más apremiantes del territorio.

En noviembre de 2012 en Puerto Rico hubo también un referéndum en el que la mayoría absoluta del pueblo repudió expresamente su actual estatus colonial. La cifra habría sido significativamente mayor, pues fueron muchos miles quienes se vieron privados de su derecho a votar. Los boricuas dieron también un ejemplo admirable exigiendo respeto a sus derechos soberanos en las condiciones más adversas. Han pasado más de dos años y Washington sigue ignorando ese reclamo.

Ahora todos reconocen la bancarrota de un sistema rechazado por el pueblo. ¿Habrá respuesta esta vez?

Fuente: Ricardo Alarcón de Quesada. Punto Final

VENEZUELA

VENEZUELA Y LA “CONSPIRACIÓN DE LOS PRESIDENTES”

Venezuela se ha convertido, por obra y gracia de los enemigos del proceso revolucionario, en uno de los países-laboratorio sobre el que se utilizan todos los métodos de desestabilización imaginables. Muchas veces se llegan a combinar hasta tres vías conjuntas de ataque a la acción del gobierno, impulsando, por un lado, una intensificación en la guerra económica prolongada que afecta al pueblo en todos sus estamentos, junto a campañas mediáticas que en un tono abiertamente difamatorio ocultan los avances producidos en los últimos años en materia de educación, salud, vivienda y otros rubros fundamentales. A todo esto, por si no fuera suficiente, se agrega el continuo trajinar de elementos paramilitares que, llegados desde Colombia, se instalan en barrios periféricos de Caracas o de otras grandes ciudades del país. Desde allí, operando directamente en el mercadeo de drogas, generando actividades delictivas o enmascarándose entre la población, permanecen como “células muertas” esperando el momento indicado para pasar a la acción. Todos estos elementos son parte de una propuesta destructiva que buscan minar el cuerpo social revolucionario, en aras de arropar a una oposición que no encuentra salidas por vías legales y se enfrasca cada tanto en promover acciones violentas.

Últimamente se ha ido también instalando en este escenario desestabilizador un nuevo componente de mayor calado y significancia. Se trata de la "conspiración de los presidentes", todos ellos pertenecientes a la derecha europea y latinoamericana. La totalidad de estos personajes han sido repudiados por sus respectivos pueblos, y sin embargo, ahora tratan de meter sus narices en el proceso venezolano, dando consejos, arrojando a la oposición derechista, o abrazando a las esposas de los detenidos Leopoldo López y Antonio Ledezma, responsables políticos de las violentas "guarimbas" que han costado la vida a numerosas personas. A las visitas injerencistas del ex presidente español Felipe González, máximo responsable de los GAL ("escuadrones de la muerte" que asesinaron a militantes vascos), hay que agregar también el concurso de otros ex gobernantes, como el ultra derechista español José María Aznar, el colombiano Andrés Pastrana, el mexicano Felipe Calderón y el golpista boliviano Jorge "Tuto" Quiroga. El pasado 24 de junio, todos ellos habrían generado un encuentro a puertas cerradas en el marco del Parlamento Europeo, con la intención de preparar una misión de la eurocámara para visitar Venezuela entre el 18 y 19 de julio próximo. El fracaso de la reciente visita de González, quien en su huida de Caracas, repudiado no sólo por el presidente Nicolás Maduro sino también por la unanimidad de los sectores revolucionarios chavistas y recibido con bombos y platillos por el presidente colombiano Juan Manuel Santos, quien le envió un avión para recogerlo, ha provocado dudas sobre si esta misión acabará de concretarse. Pero de todas maneras, tanto González como Aznar han estado muy activos recibiendo en Madrid recientemente a las "viudas" (como irónicamente las denomina la jerga popular venezolana) de López y Ledezma, y prometiéndoles defender a sus esposas de la "dictadura" chavista.

Este engranaje conspirativo está alentado y financiado económicamente por diversas organizaciones ligadas a Estados Unidos y su Central de Inteligencia. Es el caso de la National Endowment for Democracy (NED), el International Republican Institute (IRI), el National Democracy Institute (NDI), la Fundación Panamericana para el Desarrollo (FUPAD), la Freedom House, y la europea Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES), timoneada por Aznar y el presidente español Mariano Rajoy. A través de todas estas siglas se canalizan financiamientos de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) para distintos programas, que incluyen eventos, conferencias, talleres, proyectos de capacitación, formación de nuevos líderes y otros emprendimientos supuestamente legales, pero que en esencia tienen como propósito incentivar la subversión en países como Venezuela, Cuba, Ecuador, Bolivia, Nicaragua y otros de posiciones progresistas. Es de esta manera y no otra que la cubana Johanny Sánchez o las venezolanas Mitzi Capriles y Lilian Tintori viajan por todo el mundo, siendo recibidas por alcaldes derechistas como el argentino Mauricio Macri, por el ex presidente chileno Ricardo Lagos o por el Instituto Lula brasileño, ligado a sectores involucionistas del Partido de los Trabajadores.

En el 2013, informaciones reveladas señalan que la NED destinó sumas superiores a 1.700.000 dólares en función de desarrollar más de 25 programas subversivos contra Venezuela, todos encaminados al trabajo con los jóvenes. Otros datos similares, confirman que el Departamento de Estado norteamericano ha destinado en varias ocasiones varios millones de dólares para financiar medios y periodistas venezolanos y de esta manera incentivar la campaña de terrorismo mediático contra la Revolución Bolivariana.

Gran parte de estos fondos se conjugan también con el accionar desestabilizador que irradian medios europeos como "ABC", "El País" y "El Mundo", o financiando eventos de fundaciones derechistas en España y Francia.

Como ejemplo de este accionar, sólo basta mencionar el reciente Campus FAES, realizado en la localidad española de Guadarrama, entre el 29 de junio y el 5 de julio, donde además de Aznar y Rajoy, se contó con la presencia del ex presidente francés Nicolás Sarkozy y la plana mayor de gobiernos de derecha europeos. Allí, junto al director del diario El Nacional de Caracas, Miguel Henrique Otero, participó otra vez como "invitada de honor", Mitzy Capriles de Ledezma, quien se explayó a sus anchas contra el "totalitarismo chavista" en la Mesa dedicada a Venezuela y titulada: "Democracia, populismo y dictadura".

Por su parte, Lilian Tintori de López se dirigió a los presentes desde Caracas, por teleconferencia, expresando: “Mi país es víctima de los atropellos del odio y de escandalosos índices de corrupción, violencia y muerte”.

Parecidas campañas a las que se desarrollan contra Venezuela, se reproducen en Ecuador, donde el derechista alcalde de Guayaquil, Jaime Nebod, quien actualmente alienta manifestaciones violentas para desestabilizar al gobierno de Rafael Correa, también figura en el listado de favorecidos por la NED y la USAID norteamericana. De allí, que no sorprenda su continua retahíla de discursos agresivos contra Venezuela y Cuba, llamando a sus seguidores a levantar consignas de repudio a la “venezolanización del Ecuador”.

Por último, es importante atizar la memoria sobre el pasado reciente de muchos de estos personajes que confrontan totalitariamente contra las democracias participativas del continente. Todos ellos, como Presidentes, llevaron a sus pueblos a situaciones extremas de crisis económica, altos niveles de desocupación y respuesta represiva frente a la resistencia popular a sus recetas neoliberales.

Andrés Pastrana es junto a Alvaro Uribe Velez, uno de los peones de la política norteamericana en Colombia y en la región. Sus vínculos con la derecha de Miami y la organización terrorista Fundación Nacional Cubano-Americana son evidentes, tanto que esta última organización le financiara la campaña presidencial de 1994.

Otro que bien baila es Felipe Calderón. Durante su gobierno se intensificó el crimen organizado y la narco política en México, con el consecuente deterioro de los Derechos Humanos en ese país, generando condiciones de ingobernabilidad y corrupción política. Sólo en 2009, el apoyo financiero de EE.UU a México fue de más de 780 millones de dólares, destinados fundamentalmente a favorecer la injerencia en el país.

Durante el gobierno del derechista boliviano Jorge “Tuto” Quiroga se produjo un aumento significativo de la corrupción político-administrativa en el país, acompañado por un incremento de la pobreza, la discriminación y el deterioro social. A sabiendas de que es un “cadáver político” en Bolivia, donde la imagen positiva de Evo Morales sigue en ascenso, Quiroga busca proyectarse internacionalmente subiéndose al tren de la conspiración contra el gobierno y el pueblo de Venezuela. Detrás suyo está el dinero y el respaldo de la Democracia Cristiana europea, la Fundación Internacional Libertad y ese conjunto de personajes fascistas y neoliberales que conforman Unoamérica.

Aznar y Felipe González son dos caras de la misma moneda. Ambos han sido protagonistas de la destrucción de la economía española, haciendo ascender las tasas de desempleo y pobreza a términos que no se veían desde los años de la post-guerra civil. Artífices de todos los instrumentos represivos de uso corriente en el Estado español (ley antiterrorista, parapoliciales, torturas sistemáticas a disidentes políticos, ley mordaza, etc), el PP y el PSOE no pueden dar lecciones de democracia a nadie y mucho menos al pueblo venezolano. De allí que todas estas campañas desestabilizadoras, más allá del daño que provocan, se estrellen una y otra vez con la realidad. Como bien dicen los presidentes Nicolás Maduro y Rafael Correa, refiriéndose a sus opositores internos y externos: “Si quieren apoderarse del Gobierno, los esperamos en las urnas”.

Carlos Aznárez. Resumen Latinoamericano

